

# Evolución del Financiamiento Bancario durante la Pandemia por COVID-19 en Guatemala (2019-2023)

Evolution of Bank Financing During the COVID-19 Pandemic in Guatemala (2019-2023)



**Mayra Irasema Gaitán Muñoz**

*Candidata a Doctorado en Ciencias Económicas con Especialidad en Administración Financiera*

*Escuela de Estudios de Postgrado, Facultad de Ciencias Económicas*

*Universidad de San Carlos de Guatemala*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0000-0000-0000>

## Resumen

El presente artículo analiza la evolución del financiamiento bancario como fuente de fondeo de personas individuales y jurídicas en Guatemala durante el período 2019–2023, que comprende el impacto de la pandemia por COVID-19 y la fase de recuperación económica posterior. Se empleó una metodología descriptiva-correlacional con análisis de series temporales de los saldos de la cartera de créditos del sistema bancario guatemalteco, segmentada según la clasificación establecida en el Reglamento para la Administración del Riesgo de Crédito JM-93-2005. La información histórica proviene de la página web de la Superintendencia de Bancos de Guatemala. Los resultados revelan que la cartera crediticia total creció 61.1% en el período (de Q192,761 millones a Q310,718 millones), impulsada principalmente por los segmentos empresarial mayor (52% de la cartera en 2023) y consumo (35%), mientras que el segmento empresarial menor registró una contracción sostenida. Se calculó el coeficiente de correlación de Pearson entre el crecimiento anual de la cartera total y la tasa de inflación para el período 2020–2023, obteniendo  $r = 0.41$ , lo que sugiere una asociación positiva débil-moderada; no obstante, dado el número reducido de observaciones ( $n = 4$ ), este resultado no alcanza significancia estadística y debe interpretarse con cautela. Las obligaciones depositarias crecieron 38.7% en el período, actuando como principal fuente de fondeo del sistema. Los hallazgos sugieren que la pandemia aceleró la demanda de crédito, con implicaciones relevantes para la gestión del riesgo crediticio del sistema financiero guatemalteco.

**Palabras clave:** COVID-19, endeudamiento bancario, cartera de créditos, inflación, sistema financiero guatemalteco, Superintendencia de Bancos, riesgo crediticio, supervisión macroprudencial.

## Abstract

This article analyzes the evolution of bank financing as a source of funding for individuals and legal entities in Guatemala during 2019–2023, a period encompassing the COVID-19 pandemic and the subsequent economic recovery phase. A descriptive-correlational methodology was applied, based on a time series analysis of outstanding credit portfolio balances within the Guatemalan banking system, segmented according to the classification

established in Regulation JM-93-2005 on Credit Risk Management. Data were sourced from the publicly available statistical reports of the Superintendency of Banks of Guatemala. Results show that the total credit portfolio grew 61.1% over the period (from GTQ 192,761 million to GTQ 310,718 million), driven primarily by the corporate major segment (52% of the portfolio in 2023) and consumer credit (35%), while the small business segment recorded a sustained contraction. A positive correlation was identified between increased bank indebtedness and inflationary pressures, most pronounced in 2022 when inflation reached 9.24% and portfolio growth was 16.2%. Deposit obligations grew 38.7% over the period, constituting the primary funding source of the system. The findings suggest that the pandemic accelerated credit demand as a coping mechanism against declining purchasing power, with relevant implications for credit risk management within the Guatemalan financial system.

**Keywords:** COVID-19, bank indebtedness, credit portfolio, inflation, Guatemalan financial system, Superintendency of Banks, credit risk, macroprudential supervision.

## 1. Introducción

La pandemia por COVID-19, cuyo epicentro inicial fue la ciudad de Wuhan, China, en diciembre de 2019 (World Health Organization [WHO], 2020), representó el mayor choque económico global desde la Gran Depresión de 1929 (Banco Mundial, 2020).

En Guatemala, como en el resto de América Latina, sus efectos se propagaron rápidamente a través de múltiples canales: la restricción de la movilidad mediante cuarentenas, el cierre de actividades productivas no esenciales, la caída en la demanda de bienes y servicios, el deterioro del empleo formal y el incremento de la informalidad como mecanismo de

supervivencia de los hogares (CEPAL, 2020) entre otros.

Según Rosenthal (2020), para Guatemala el impacto del COVID-19 se preveía elevado, dados los rasgos estructurales del país: elevados niveles de pobreza, desigualdad en la distribución del ingreso y fragilidad del sistema de salud. Sin embargo, el mismo autor destacaba que la solidez macroeconómica acumulada — sustentada en niveles de endeudamiento público manejables, un largo período de estabilidad cambiaria y un sistema financiero bien capitalizado— constituía un factor de resiliencia frente al choque externo.

En respuesta a la crisis, los gobiernos latinoamericanos implementaron medidas de

política fiscal y monetaria sin precedentes. En Guatemala, el Banco de Guatemala redujo la tasa de política monetaria de 2.75% a 1.75% en febrero de 2020, el nivel más bajo registrado en la historia reciente del país, con el objetivo de estimular el crédito y contener la desaceleración económica (Banco de Guatemala, 2020).

El sistema bancario guatemalteco, como canal de intermediación financiera, desempeñó un papel central en la transmisión de los impulsos de política monetaria y en la provisión de liquidez a hogares y empresas durante la crisis y la recuperación posterior. Comprender la evolución de la cartera crediticia, su composición por segmento y su relación con variables macroeconómicas como la inflación resulta fundamental para la toma de decisiones de supervisión financiera.

El presente artículo analiza la evolución del financiamiento bancario en Guatemala durante el período 2019–2023, con énfasis en la dinámica del crédito por segmento de deudor, la relación entre endeudamiento bancario e inflación, y las implicaciones para la gestión del riesgo crediticio. El artículo se estructura en seis secciones: revisión de literatura, metodología, resultados, discusión, conclusiones y referencias.

## 2. Revisión de Literatura

### 2.1 COVID-19 y sus efectos económicos en América Latina

La CEPAL (2020) documentó que los costos económicos del COVID-19 incluyeron tanto efectos de corto plazo —mayor desempleo, reducción de salarios, aumento de la pobreza— como de mediano y largo plazo: quiebra de empresas, reducción de la inversión privada, menor crecimiento económico y deterioro del capital humano. En América Latina, la región con la mayor mortalidad per cápita por COVID-19 a escala global, la profundidad de la contracción económica fue superior a la observada en otras regiones emergentes, con una caída del PIB regional del -7.7% en 2020 (CEPAL, 2021).

Para Guatemala específicamente, el Banco de Guatemala (Banguat, 2021) reportó una contracción del PIB del -1.5% en 2020, seguida de una recuperación del 8.0% en 2021, impulsada por las remesas familiares — que alcanzaron un récord de US\$11,340 millones— y la reactivación del consumo privado. Esta dinámica de recuperación relativamente rápida se atribuye en parte a la solidez del sistema financiero y al comportamiento anticíclico del crédito bancario (Ruiz, 2021).

Abeles et al. (2020), en un análisis del Banco Interamericano de Desarrollo sobre las respuestas de política en América Latina, documentaron que los países con sistemas financieros más sólidos y menor dolarización mostraron mayor capacidad para expandir el crédito doméstico durante la pandemia. Guatemala encaja en este perfil: con un coeficiente de dolarización moderado y un sistema bancario capitalizado, pudo mantener el flujo crediticio cuando otros sistemas de la región lo restringieron.

## **2.2 El crédito bancario como amortiguador económico**

La teoría del canal crediticio de la política monetaria, desarrollada por Bernanke y Gertler (1995), postula que el crédito bancario actúa como transmisor de los impulsos de política monetaria hacia la economía real. En períodos de crisis, la reducción de las tasas de interés busca estimular la demanda de crédito y facilitar el acceso a financiamiento para empresas y hogares.

Gambacorta y Shin (2018) encuentran que los bancos con mayor capitalización tienden a mantener o expandir el crédito durante episodios de estrés financiero, mientras que los bancos menos capitalizados lo restringen. En Guatemala, el sistema bancario entró a la pandemia con indicadores

de solvencia superiores a los mínimos regulatorios —el índice de adecuación de capital se situaba en torno al 14%—, lo que facilitó la capacidad de absorber el choque y mantener el flujo de crédito (SIB, 2020).

Desde la perspectiva de la demanda, De la Torre et al. (2010) argumentan que las pequeñas y medianas empresas latinoamericanas son las más vulnerables a los choques de liquidez, ya que tienen menor acceso a fuentes alternativas de financiamiento. Esto es consistente con la contracción observada en el segmento de crédito empresarial menor en Guatemala durante 2020–2023.

Kose et al. (2021) analizaron los ciclos crediticios en economías emergentes durante y después de la pandemia, encontrando que los países que combinaron estímulos monetarios con marcos de supervisión prudencial sólidos mostraron una recuperación crediticia más ordenada y con menor deterioro de la calidad de cartera en el mediano plazo.

## **2.3 Inflación, crédito y riesgo crediticio**

Boyd et al. (2001) documentan una relación negativa entre inflación y desarrollo financiero: en economías con alta inflación, la intermediación financiera se vuelve más costosa, lo que reduce la disponibilidad de

crédito. No obstante, en el corto plazo, la inflación puede generar mayor demanda de crédito por parte de hogares y empresas que buscan cubrir la brecha entre sus ingresos reales y sus necesidades de gasto (Cottarelli et al., 2005).

En el caso guatemalteco, el repunte inflacionario de 2022 (9.24%) se produjo en un contexto de alta liquidez del sistema financiero. El Banco de Guatemala elevó la tasa de política monetaria de 1.75% a 4.75% entre febrero y agosto de 2022 (Banguat, 2022).

Cajas y Cárdenas (2023) señalan que este tipo de ajuste monetario abrupto puede deteriorar retroactivamente la capacidad de pago de deudores que contrataron créditos bajo tasas bajas, aumentando el riesgo de impago con rezago de 12 a 24 meses.

Drehmann y Tsatsaronis (2014) proponen la brecha crédito-PIB como indicador anticipado de vulnerabilidades financieras, encontrando que episodios de expansión crediticia acelerada —como el observado en Guatemala entre 2021 y 2023— suelen preceder a períodos de deterioro de la calidad de cartera. Este indicador debería incorporarse en los análisis de supervisión macroprudencial de la Superintendencia de Bancos.

## **2.4 Microcrédito e inclusión financiera en contextos de crisis**

El dinamismo del segmento de microcrédito en Guatemala durante el período analizado merece un encuadre teórico específico. Ledgerwood (2013) define el microcrédito como el servicio financiero destinado a personas de bajos ingresos o microempresarios que carecen de acceso al sistema bancario formal, y documenta que en períodos de crisis los programas de microcrédito tienden a expandirse como válvula de escape ante la pérdida de empleos formales.

En el contexto guatemalteco, el crecimiento del microcrédito del 273.2% entre 2019 y 2023 podría relacionarse con el proceso de inclusión financiera impulsado por la Junta Monetaria a través de la Resolución JM-47-2022, que introdujo categorías diferenciadas para el segmento de microdeudores. Esta evidencia es consistente con los hallazgos de Banco Mundial (2022) sobre el papel del sistema bancario en la ampliación de la cobertura financiera en economías de ingreso medio como Guatemala.

## **3. Metodología**

La investigación es de enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo-correla-

cional y diseño no experimental longitudinal (Hernández-Sampieri et al., 2014). Se analizan series temporales de frecuencia anual para el período comprendido entre el 31 de diciembre de 2019 y el 31 de diciembre de 2023.

La fuente primaria de datos es la estadística financiera pública de la Superintendencia de Bancos de Guatemala (SIB), disponible en su sitio web oficial (<http://www.sib.gob.gt>). Se utilizaron los estados financieros consolidados del sistema bancario al cierre de cada año, que incluyen los saldos de la cartera de créditos clasificados por segmento de deudor, así como las obligaciones depositarias. Los datos de inflación provienen del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco de Guatemala (Banguat, 2023).

La clasificación de la cartera crediticia sigue lo establecido en el Reglamento para la Administración del Riesgo de Crédito, Resolución JM-93-2005 de la Junta Monetaria, que distingue cinco segmentos: créditos empresariales mayores, créditos empresariales menores, créditos de consumo, microcréditos e hipotecarios para vivienda. Es preciso resaltar que, a la fecha de análisis esa era la normativa vigente.

Para el análisis se calcularon: (a) los saldos absolutos por segmento en millones de quetzales; (b) la participación porcentual

de cada segmento en la cartera total; (c) las tasas de crecimiento anual por segmento; y (d) el coeficiente de correlación de Pearson ( $r$ ) entre el crecimiento anual de la cartera total y la tasa de inflación anual, para evaluar la asociación entre ambas variables.

Las limitaciones del estudio incluyen la disponibilidad de datos exclusivamente a nivel anual y la imposibilidad de distinguir causalidad de correlación mediante las técnicas empleadas. El período de análisis (2019–2023) es corto para aplicar modelos de vectores autorregresivos (VAR) con la potencia estadística requerida. Investigaciones futuras podrían superar estas limitaciones empleando datos de mayor frecuencia o incorporando variables adicionales como el índice de mora por segmento.

## 4. Resultados

### *4.1 Evolución de la cartera crediticia por segmento*

La Tabla 1 presenta los saldos de la cartera crediticia del sistema bancario guatemalteco por segmento al cierre de cada año entre 2019 y 2023. La cartera total creció de Q192,761 millones en 2019 a Q310,718 millones en 2023, registrando un incremento absoluto de Q117,957 millones (61.1% en términos nominales).

**Tabla 1**

***Saldos de la cartera crediticia del sistema bancario guatemalteco por segmento, 2019–2023 (millones de quetzales)***

Segmento de crédito	2019	2020	2021	2022	2023
Empresarial mayor	104,818	113,325	126,372	143,151	159,051
Empresarial menor	15,949	15,899	15,688	14,095	13,910
Consumo	57,342	60,124	70,310	88,009	108,966
Microcrédito	3,030	3,553	5,573	8,703	11,308
Hipotecario para vivienda	11,622	12,582	14,471	16,122	17,483
<b>Total</b>	<b>192,761</b>	<b>205,482</b>	<b>232,414</b>	<b>270,081</b>	<b>310,718</b>

*Nota. Elaboración propia con datos de la Superintendencia de Bancos de Guatemala (2023). Cifras en millones de quetzales al cierre de cada año.*

La tabla 1 muestra la evolución absoluta de la cartera de créditos clasificada por los segmentos según el Reglamento para la Administración del Riesgo de Crédito JM-93-2005, observando una participación importante de la cartera empresarial mayor y consumo por Q268,017 millones.

**Tabla 2****Participación porcentual de cada segmento en la cartera crediticia total, 2019–2023**

Segmento de crédito	2019	2020	2021	2022	2023
Empresarial mayor	54.4%	55.1%	54.4%	53.0%	51.2%
Empresarial menor	8.3%	7.7%	6.7%	5.2%	4.5%
Consumo	29.7%	29.3%	30.3%	32.6%	35.1%
Microcrédito	1.6%	1.7%	2.4%	3.2%	3.6%
Hipotecario para vivienda	6.0%	6.1%	6.2%	6.0%	5.6%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>

*Nota. Elaboración propia con datos de la Superintendencia de Bancos de Guatemala (2023).*

La relación porcentual, confirma que la cartera empresarial y de consumo representan el 86.3% del total de la cartera de créditos al 31 de diciembre de 2023, observando crecimientos importantes a partir del año 2020 hasta 2023.

**Tabla 3****Tasas de crecimiento anual de la cartera crediticia por segmento, 2020–2023 (porcentaje)**

Segmento de crédito	2020/2019	2021/2020	2022/2021	2023/2022
Empresarial mayor	8.1%	11.5%	13.3%	11.1%
Empresarial menor	-0.3%	-1.3%	-10.2%	-1.3%
Consumo	4.8%	16.9%	25.2%	23.8%
Microcrédito	17.3%	56.9%	56.2%	29.9%
Hipotecario para vivienda	8.3%	15.0%	11.4%	8.4%
<b>Total</b>	<b>6.6%</b>	<b>13.1%</b>	<b>16.2%</b>	<b>14.9%</b>

*Nota. Los porcentajes negativos indican contracción de la cartera. Elaboración propia con datos de la Superintendencia de Bancos de Guatemala (2023).*

## 4.2 Evolución de las obligaciones depositarias

Las obligaciones depositarias del sistema bancario guatemalteco crecieron de Q282,523 millones en 2019 a Q391,720 millones en 2023, registrando un incremento del 38.7%. La Tabla 4 desagrega por tipo de depósito.

**Tabla 4**

**Obligaciones depositarias del sistema bancario guatemalteco por tipo de depósito, 2019–2023 (millones de quetzales)**

Tipo de depósito	2019	2020	2021	2022	2023
Depósitos monetarios	82,504	97,340	105,183	103,219	107,682
Depósitos de ahorro	48,217	57,382	63,851	66,904	71,839
Depósitos a plazo	148,702	160,892	155,301	164,508	208,431
Bonos bancarios y otros	3,100	3,298	3,141	3,205	3,768
<b>Total</b>	<b>282,523</b>	<b>318,912</b>	<b>327,476</b>	<b>337,836</b>	<b>391,720</b>

*Nota. Elaboración propia con datos de la Superintendencia de Bancos de Guatemala (2023). Cifras aproximadas en millones de quetzales.*

La tabla 4 muestra que las obligaciones depositarias también aumentaron tanto de forma absoluta como en porcentajes, con mayor preferencia en los depósitos a plazo, impulsados por la incertidumbre del período.

## 4.3 Relación entre crédito e inflación

La Tabla 5 presenta los indicadores macroeconómicos clave del período, incluyendo la tasa de inflación, la tasa líder del Banco de Guatemala y el crecimiento de la cartera crediticia total, lo que permite visualizar la relación entre las variables analizadas.

**Tabla 5****Indicadores macroeconómicos e indicadores de crédito bancario, Guatemala 2019–2023**

Indicador	2019	2020	2021	2022	2023
Inflación anual (IPC)	3.41%	4.70%	3.07%	9.24%	4.23%
Tasa líder Banguat (%)	2.75%	1.75%	1.75%	4.75%	5.00%
Tipo de cambio GTQ/USD	7.70	7.72	7.70	7.76	7.83
Crecimiento cartera total (%)	—	6.6%	13.1%	16.2%	14.9%
Crecimiento oblig. deposit. (%)	—	12.9%	2.7%	3.2%	16.0%

*Nota. Fuentes: Superintendencia de Bancos de Guatemala (2023), Banco de Guatemala (2023), Instituto Nacional de Estadística de Guatemala (2023). Elaboración propia.*

El coeficiente de correlación de Pearson calculado entre el crecimiento anual de la cartera total y la tasa de inflación para el período 2020–2023 es  $r = 0.41$ , lo que indica una asociación positiva débil-moderada en la dirección esperada. No obstante, con  $n = 4$  observaciones anuales, este coeficiente no alcanza significancia estadística ( $p = 0.59$ ,  $\alpha = 0.05$ ); para que una correlación de esta magnitud sea estadísticamente significativa se requieren al menos ocho observaciones. Por ello, el resultado debe interpretarse como evidencia descriptiva preliminar y no como confirmación inferencial de la hipótesis. Aun así, la dirección positiva de la asociación es consistente con la literatura que vincula presión inflacionaria con mayor demanda de crédito como mecanismo de cobertura ante la pérdida del poder adquisitivo (Abeles et al., 2020).

## 5. Discusión

Los resultados obtenidos confirman que el sistema bancario guatemalteco expandió significativamente su cartera de créditos durante el período 2019–2023, con un crecimiento del 61.1% en términos nominales. Este comportamiento contrasta con la experiencia de otros sistemas bancarios latinoamericanos que sufrieron contracciones crediticias durante la pandemia (Abeles et al., 2020), y es consistente con la solidez estructural del sistema financiero guatemalteco señalada por Rosenthal (2020) y la SIB (2020).

La polarización del crecimiento entre segmentos, expansión pronunciada en empresarial mayor, consumo y microcrédito; contracción en empresarial menor, refleja dinámicas de selección adversa

documentadas por De la Torre et al. (2010) para América Latina. Los bancos tendieron a concentrar el crédito en deudores con mayor capacidad de pago y menor riesgo de insolvencia, mientras retiraban exposición al segmento de pequeñas empresas, más vulnerable a los choques económicos.

El dinamismo del segmento de consumo merece atención especial, pues su crecimiento del 90.1% entre 2019 y 2023 sugiere que una proporción significativa del endeudamiento bancario correspondió a créditos destinados a cubrir gastos corrientes, muchos asociados al encarecimiento de la canasta básica inducido por la inflación. Este tipo de endeudamiento implica un aumento del riesgo crediticio sistémico, en particular si las tasas de interés se mantienen elevadas (Cajas & Cárdenas, 2023; Cottarelli et al., 2005).

El paralelo entre el crecimiento de las obligaciones depositarias y el crecimiento de la cartera merece destacarse. El aumento de los depósitos en 2020, inducido por la caída del consumo y el ahorro precautorio, generó un exceso de liquidez que los bancos debieron canalizar hacia el crédito, contribuyendo a la expansión de la cartera a partir de 2021. Este mecanismo amplificador es coherente con la literatura sobre el ciclo crediticio (Drehmann & Tsatsaronis, 2014) y con los hallazgos de Kose et al. (2021) sobre

recuperación crediticia post-pandemia.

Desde la perspectiva regulatoria, el período analizado pone de manifiesto la importancia de los colchones de capital y liquidez contruados durante la fase expansiva previa a la pandemia. Según información publicada en la página de la Superintendencia de Bancos, los indicadores de solvencia del sistema estuvieron por encima de los mínimos requeridos a lo largo del período. Sin embargo, el incremento sostenido del crédito de consumo y el deterioro del segmento empresarial menor plantean desafíos de gestión macroprudencial, los cuales deberán abordarse en línea con los marcos de Drehmann y Tsatsaronis (2014) y las recomendaciones de Basilea III sobre colchones contracíclicos.

## 6. Conclusiones

Del análisis presentado se derivan las siguientes conclusiones:

Del análisis presentado se derivan las siguientes conclusiones:

1. La cartera crediticia del sistema bancario guatemalteco creció 61.1% en términos nominales entre 2019 y 2023, de Q192,761 millones a Q310,718 millones, reflejando el papel del financiamiento bancario como mecanismo de amortiguación ante los choques económicos generados por

la pandemia por COVID-19 y el posterior entorno inflacionario.

2. El crecimiento crediticio fue heterogéneo por segmento, dado que los segmentos empresarial mayor y consumo concentraron el 89.4% del incremento absoluto de la cartera, mientras que el segmento empresarial menor registró una contracción acumulada del 12.8%, consistente con el cierre y liquidación de pequeñas y medianas empresas durante y después de la pandemia.

3. El microcrédito fue el segmento de mayor dinamismo relativo, con un crecimiento del 273.2% en el período (de Q3,030 millones a Q11,308 millones), triplicando su participación en la cartera total del 1.6% al 3.6%.

4. Se calculó una correlación positiva débil-moderada ( $r = 0.41$ ) entre el crecimiento anual de la cartera de créditos y la inflación anual durante 2020–2023. Dado el número reducido de observaciones ( $n = 4$ ), este coeficiente no alcanza significancia estadística y debe considerarse evidencia descriptiva preliminar. La dirección positiva de la asociación es, no obstante, consistente con la hipótesis de que el endeudamiento bancario actuó, en parte, como mecanismo de cobertura ante la pérdida del poder adquisitivo. Se recomienda replicar este análisis con datos de mayor frecuencia

(mensual o trimestral) para obtener la potencia estadística necesaria.

5. Las obligaciones depositarias crecieron 38.7% en el período, actuando como fuente primaria de fondeo del sistema. El exceso de liquidez acumulado en 2020 contribuyó a presionar la expansión del crédito a partir de 2021 en un contexto de tasas de interés bajas.

6. Los hallazgos sugieren la necesidad de fortalecer los mecanismos de gestión y control del riesgo de crédito del sistema bancario guatemalteco, con especial atención al crecimiento del crédito de consumo y al deterioro del segmento empresarial menor. Investigaciones futuras podrían incorporar análisis de la calidad de cartera (mora, cartera vencida) y aplicar metodologías de vectores autorregresivos (VAR) para cuantificar las relaciones dinámicas entre crédito, inflación y ciclo económico en Guatemala.

## Referencias

- Abeles, M., Caldentey, E. P., & Valdecantos, S. (2020). Crisis e innovación de política en América Latina y el Caribe durante el COVID-19. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46485>
- Banco de Guatemala. (2020). Política monetaria, cambiaria y crediticia: Decisión de política monetaria de

febrero 2020. <https://www.banguat.gob.gt>

Banco de Guatemala. (2021). Informe de política monetaria a junio de 2021. <https://www.banguat.gob.gt>

Banco de Guatemala. (2022). Informe de política monetaria a diciembre de 2022. <https://www.banguat.gob.gt>

Banco de Guatemala. (2023). Estadísticas macroeconómicas: Índice de Precios al Consumidor 2019–2023. <https://www.banguat.gob.gt/page/estadisticas-macroeconomicas>

Banco Mundial. (2020). La economía en los tiempos del COVID-19: Informe semestral de América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1570-0>

Banco Mundial. (2022). Guatemala — Financial sector assessment: Banking coverage and financial inclusion 2022. World Bank Group. <https://www.worldbank.org/en/country/guatemala>

Bernanke, B. S., & Gertler, M. (1995). Inside the black box: The credit channel of monetary policy transmission. *Journal of Economic Perspectives*, 9(4), p.p. 27–48. <https://doi.org/10.1257/jep.9.4.27>

Boyd, J. H., Levine, R., & Smith, B. D. (2001). The impact of inflation on financial sector performance. *Journal of Monetary Economics*, 47(2), p.p. 221–248. [https://doi.org/10.1016/S0304-3932\(01\)00049-6](https://doi.org/10.1016/S0304-3932(01)00049-6)

Cajas, R. B. C., & Cárdenas, L. R. G. (2023). El riesgo crediticio post pandemia del COVID-19: una aproximación teórica. *Polo del Conocimiento*, 8(2), p.p. 120–131. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i2.5181>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales (Informe Especial COVID-19 N.º 1). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45337>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). Panorama Social de América Latina 2020 (LC/PUB.2021/2-P). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46687>

Cottarelli, C., Dell'Ariccia, G., & Vladkova-Hollar, I. (2005). Early birds, late risers, and sleeping beauties: Bank credit growth to the private sector in Central and Eastern Europe and in the Balkans. *Journal of Banking & Finance*, 29(1), p.p. 83–104. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2004.06.017>

De la Torre, A., Martínez Pería, M. S., & Schmukler, S. L. (2010). Bank involvement with SMEs: Beyond relationship lending. *Journal of Banking & Finance*, 34(9), p.p. 2280–2293. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2010.02.014>

Drehmann, M., & Tsatsaronis, K. (2014). The credit-to-GDP gap and countercyclical capital buffers:

Questions and answers. *BIS Quarterly Review*, March 2014, p.p. 55–73. [https://www.bis.org/publ/qtrpdf/r\\_qt1403g.htm](https://www.bis.org/publ/qtrpdf/r_qt1403g.htm)

Gambacorta, L., & Shin, H. S. (2018). Why bank capital matters for monetary policy. *Journal of Financial Intermediation*, 35, p.p. 17–29. <https://doi.org/10.1016/j.jfi.2016.09.005>

Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.

Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales. (2022). Sobre el aumento de precios en Guatemala. <https://icefi.org/blog/sobre-el-aumento-de-precios-en-guatemala>

Junta Monetaria de Guatemala. (2005). Reglamento para la Administración del Riesgo de Crédito (Resolución JM-93-2005). <https://www.sib.gob.gt>

Junta Monetaria de Guatemala. (2022). Reglamento para la Administración del Riesgo de Crédito (Resolución JM-47-2022). <https://www.sib.gob.gt>

Kose, M. A., Nagle, P., Ohnsorge, F., & Sugawara, N. (2021). Global waves of debt: Causes and consequences. World Bank Publications. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1544-1>

Ledgerwood, J. (2013). The new microfinance handbook: A financial market system perspective. World Bank

Publications. <https://doi.org/10.1596/978-0-8213-8927-0>

Rosenthal, G. (2020). Guatemala y el COVID-19: Impacto económico. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45762>

Ruiz, A. (2021). Recuperación de la economía guatemalteca post COVID-19 y expectativas de precios durante el 2021. PROINNOVA Guatemala. <https://www.proinnovaguatemala.org>

Superintendencia de Bancos de Guatemala. (2020). Boletín estadístico: Sistema bancario a diciembre 2020. <https://www.sib.gob.gt>

Superintendencia de Bancos de Guatemala. (2021). Boletín estadístico: Sistema bancario a diciembre 2021. <https://www.sib.gob.gt>

Superintendencia de Bancos de Guatemala. (2023). Estadísticas del sistema bancario 2019–2023. <https://www.sib.gob.gt>

World Health Organization. (2020). WHO Director-General's opening remarks at the media briefing on COVID-19 — 11 March 2020. <https://www.who.int/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>